

México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época por M. Vázquez y F. Campos (coords.)

México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época
by M. Vázquez and F. Campos (coords.)

Rodrigo Páez-Montalbán

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, México

*Autor a quien se dirige la correspondencia: paez.montalban@gmail.com

La obra que aquí se reseña proyecta una amplia mirada hacia el espacio centroamericano alrededor de la década de los ochenta del siglo pasado; ámbito contemplado desde el mirador mexicano en donde los tiempos se entrecruzan, se confunden y se interpelan.

Los quince capítulos-testimonio que conforman la obra, son otras tantas visiones, heterogéneas como el conflicto mismo, en donde los elementos se complementan o se contradicen, dando vueltas en espiral, tratando de describir o de comprender la dramática situación de la guerra y la negociación entre pueblos y países hermanos.

México y Centroamérica, como se infiere en esta obra, seis países con profundos lazos históricos y sociales, vivieron estos años interrogándose sobre las posibilidades de la vía de las armas o de la construcción de una nueva institucionalidad para resolver sus ancestrales problemas, a la vez que una multitud de actores, internos y externos a sus fronteras, intervenían y compartían sus proyectos, sus mesas de negociación o sus armas, dentro del marco de la dominante polaridad Este-Oeste. A finales de la década, sin embargo, se derrumbaron esquemas y estructuras, dando pasos a un sorpresivo paisaje de incertidumbre.

Dos décadas y media después, Vázquez, Campos y diversos analistas y testigos, nos vuelven a congregar para revisar todo este pasado, tan reciente y sorprendentemente tan vivo, dada la constante actualidad que vincula a estos países, ofreciéndonos un abanico de reflexiones, frescas y variadas, sobre el mismo.

Los dos coordinadores participan también como autores de capítulos-testimonio. Al inicio del libro, ofrecen una interesante reflexión sobre la política del gobierno mexicano frente a Centroamérica "México ante el conflicto centroamericano 1978-1982. Las bases de una política de Estado", en donde el istmo centroamericano aparece como una región altamente sensible para los intereses nacionales del país azteca, lo que ha supuesto compromisos más profundos y comprometidos a lo largo de la historia de lo que suele admitirse.

Añaden que esta vieja historia vuelve de nuevo en la década analizada, entrando por Nicaragua (recuérdese el rompimiento de relaciones con la Nicaragua somocista), aunque su mayor riesgo provino de la situación en El Salvador (Declaración franco-mexicana sobre este país centroamericano). La política exterior mexicana se movió cautelosa y audazmente en estos tiempos, ejerciendo un alto grado de autonomía, desde antes de la administración Carter, siendo factor determinante para evitar salidas militares a la crisis y actuando proactivamente en la definición de esquemas novedosos de negociación.

Algo que distingue a esta obra sobre la "época" estudiada es precisamente la forma novedosa en que funcionó la diplomacia mexicana en tierras centroamericanas. De nuevo, son los coordinadores del libro quienes, a modo de *intermezzo*, nos proporcionan dos excelentes entrevistas a agentes diplomáticos mexicanos en tierras centroamericanas, las cuales nos ayudan



a entender cómo se produce y modifica una labor a veces tan técnica, volcándose en compromiso negociador y hasta en soporte solidario de lucha política.

En efecto, en dos entrevistas, tanto Mario Vázquez ("Pa' los toros del Jaral") como Fabián Campos ("¿Quién me quita lo bailado?") nos ofrecen los testimonios, tanto del embajador mexicano en El Salvador, Hermilo López Bassols (1989-1992), como de Gerardo Camacho Vaca, "Camachito", agregado cultural en la embajada mexicana en Managua durante una década (1974-1984), en sus palabras, el "mexicano más conocido en el país (Nicaragua) después del Chavo del Ocho", en donde se destaca también la labor del embajador Julio Zamora Bátiz, entrevistas que no tienen desperdicio, por la forma tan valiente, fresca y solidaria en que se expresan los entrevistados. En ambas aparece un nuevo estilo de diplomacia en tiempos de guerra, sobre todo con respecto a la política de asilo, al compromiso mexicano frente al desenlace de la guerra civil salvadoreña, a la forma de concebir una "embajada en insurrección" en Nicaragua, durante una larga década.

Destaco estos aspectos en otras dos participaciones dentro del texto, una reflexión que se interroga sobre el carácter de la diplomacia mexicana en tierras centroamericanas ("¿Activismo o intervencionismo? México frente a Nicaragua, 1978-1982") en donde Mónica Toussaint ofrece un análisis de lo que supuso la revolución sandinista, la interpelación que la misma hizo de las tradiciones y principios de la política exterior mexicana, vista como una política activa que probablemente fue a veces más allá de los principios, pero que fructificó en negociaciones de paz, que obtuvieron entonces el apoyo prácticamente de todos los actores externos y de muchos al interior de los respectivos países involucrados.

El otro testimonio que destaco, dentro de esta tesitura, es el del entonces embajador mexicano en Panamá, Carlos Planck Hinojosa ("En el umbral de una invasión. Panamá en los años ochenta y la postura de México"), una reflexión sobre la época de Omar Torrijos en ese país, la llegada de Noriega al poder, la acción de México dentro del Grupo Contadora, la invasión norteamericana al país canalero y la invitación del gobierno mexicano al presidente Endara a la Primera Cumbre Iberoamericana (1990), que Planck considera como un parteaguas en la política exterior mexicana que iniciaba entonces la administración de Carlos Salinas.

No es posible detallar todas las participaciones-testimonio que aparecen dentro del libro. Abarcan

toda una serie de aspectos, algunos muy generales, otros muy circunscritos a algún país centroamericano. El mayor número se refieren a Guatemala, y abarcan la región de fronteras, como zona de conflicto y retaguardia estratégica de la URNG, la insurgencia territorializada dentro del segundo ciclo revolucionario en ese país (Mario E. Valdez); el caso de los refugiados guatemaltecos en Chiapas (1981-1999), México como país de asilo y de refugio, la reubicación de los aislados y la vida en los campamentos (Joel Pérez); "la organización de Mujeres Refugiadas Mamá Maquín, con sus rupturas y cambios identitarios (1980-2015)", la rebeldía de las mujeres y los cambios en la base de la sostenibilidad familiar (Mercedes Olivera Bustamante).

En cuanto a El Salvador, además de lo ya expuesto anteriormente, es de destacar el capítulo sobre la solidaridad del pueblo mexicano con respecto al exilio salvadoreño, un análisis sobre la interacción entre conflictos y luchas entre movimientos sociales nacionales e internacionales, la Ciudad de México como puente, retaguardia y voz para los militantes y simpatizantes del FMLN, los riesgos del activismo y la solidaridad, a la sombra ambivalente de los agentes gubernamentales (Kristina Pirker y Omar Núñez).

Otras contribuciones a esta obra atañen particularmente a Nicaragua, tanto una reflexión sobre la cordialidad y el distanciamiento entre las relaciones México-Nicaragua (1983-1985), el difícil papel de México dentro del Grupo Contadora, frente a la posición de otros países centroamericanos (Mireya Tinoco). Destaca también la visión fotográfica del conflicto, ("Fotografía de prensa y movimientos armados. Pedro Valtierra en Nicaragua"), como forma de periodismo profesional y militante, a través de la labor excepcional de Pedro Valtierra en Nicaragua (Mónica Morales)

Esto nos lleva de regreso a México, visto tanto dentro del proceso negociador en Guatemala, la política con los refugiados, las peripecias negociadoras (Miguel A. Sandoval); el contraste entre la política represiva existente en los sótanos de la política mexicana ("La Dirección Federal de Seguridad y los revolucionarios guatemaltecos 1947-1985", de Fabián Campos) y el lado opuesto de la realidad ("La solidaridad y el internacionalismo mexicano en las guerras centroamericanas", de Héctor Ibarra), una referencia a la larga historia, llena de nombres y de experiencias político-dramáticas, que incluyen al Comandante de la Revolución Sandinista Víctor Tirado; a la guerrillera mexicana Aracely Pérez Darías, asesinada en León a escasos días del triunfo revolucionario en Nicaragua;

al internacionalista Pavel, muerto de “mal de amor” en esos mismos tiempos.

El libro se cierra con un análisis del conflicto centroamericano en la academia mexicana, (“Hacia nuevos objetos de estudio”, María Patricia González), en donde se hace referencia a estudios universitarios, 275 en total, como tesis de licenciatura, de maestría y de doctorado, la inmensa mayoría de la UNAM, pero también del Colegio de México y de la Universidad Autónoma Metropolitana, principalmente, publicados entre 1981 y 2000, sobre dicha temática.

Para quienes vivimos y escudriñamos esos tiempos con diversos tipos de compromiso académico y político, y ciertamente con mucha pasión, es muy grato acercarse a este libro que remueve tantos recovecos de la memoria y hace surgir de nuevo, como si el tiem-

po se hubiera detenido, tantos interrogantes sobre lo que pasó y sobre lo que no pudo ser.

Datos editoriales del libro

Título: *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*

Coordinadores: Mario Vázquez Olivera y Fabián Campos Hernández

Lugar y año de publicación: México, 2016

Casa editora: Bonilla Artigas Editores, Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe (CIALC), Universidad Nacional Autónoma de México ISBN: 6070287924 / 978-6070287923



Figura 1. Cubierta del libro *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*.